

SIXTO GARCIA
REFLEXIÓN DEL EVANGELIO
VIERNES XXVI: LUCAS 10: 13-16

“Más que nosotros de maña, y con cuidado nos acostumbramos a no procurar con todas nuestras fuerzas traer delante siempre – y pluguiese al Señor fuese siempre – esta sacratísima Humanidad; esto, digo que no me parece bien y que es andar el alma en el aire, como dicen; porque parece no trae arrimo, por mucho que le parece, anda llena de Dios. Es gran cosa, mientras vivimos y somos humanos, traerle humano, que es el otro inconveniente que digo hay. El primero, ya comencé a decir, es un poco de falta de humildad, de quererse levantar el alma hasta que el Señor la levante, y no contentarse con meditar cosa tan preciosa, y querer ser María antes que haya trabajado con Marta . . .

“Y en tiempo de sequedad,, es muy buen amigo Cristo, porque le miramos Hombre y vémosle con flaquezas y trabajos, y es compañía . . . Lo que yo he entendido es que todo este cimientto de la oración ya fundando en humildad, y que mientras más se abaja un alma en la oración, más la sube Dios . . .”

Santa Teresa de Jesús, “Libro de la Vida,” Capítulo 22, 6, 10).

TEXTO:

“¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y Sidón se hubieran hecho los milagros que se han hecho en vosotras, hace tiempo que se habrían convertido, cubiertos de sayal y sentados sobre ceniza. Por eso, en el juicio habrá menos rigor para Tiro y Sidón que para ustedes. Y tú, Cafarnaún, ¿pretendes encumbrarte hasta el cielo? ¡Hasta el Hades te hundirás!”

CONTEXTO

1) Primero: las ciudades:

a) Corazín: Identificado hoy en día el Khirbet Kerazeh, unos 3 ½ kilómetros al Noroeste de Cafarnaún, fundada poco antes del tiempo de Jesús.

b) Betsaida: En la lengua aramea (prima hermana del Hebreo), “bet-sayida,” “la casa de pesquería,” el pueblo de Pedro, Andrés y Felipe (Juan 1: 44;

12: 21), la escena de la curación de un ciego (Marcos 8 22). Betsaida es la moderna ciudad de “Et Ell,” unos 3 kilómetros al Norte del Mar de Galilea

c) Cafarnaún, la ciudad de residencia de Jesús, del Arameo “kepar ’nahum,” “el pueblo de (el profeta) Nahúm,” identificada hoy en día con el moderno pueblo de Tell Hum, en la orilla Norte del Mar de Galilea: se halla unos 37 kilómetros al Norte de Nazaret. Fue el sitio de una gran parte del ministerio público de Jesús, en los Evangelios Sinópticos (Mateo, Marcos, Lucas): En Mateo 4: 13, se nos dice que Jesús estableció su residencia en esta ciudad, y Mateo 9: 1 se refiere a Cafarnaún como “su propia ciudad,” es decir, de Jesús, que comienza su ministerio público predicando y sanando en la sinagoga de Cafarnaún (Marcos 1; 21; Lucas 4; 13), En Cafarnaún, Jesús sana al sirviente del centurión (Mateo 8: 5 - 13; Lucas 7: 1-10), y del paralítico (Marcos 2; 1-12).

d) Tiro, ciudad en la costa mediterránea de la antigua Fenicia, fundada anterior al 2100 A.C., territorio pagano, geográficamente en las márgenes de la predicación de Jesús, la moderna ciudad de Sur, unos 80 kms. al sur de Beirut – Es mencionada en el Antiguo Testamento (2 Samuel 24: 7; Amós 1: 9; Joel 4: 4; Jeremías 47: 4; Ezequiel 28: 1-19; Isaías 23: 8; Zacarías 9: 2ss, En los Evangelios, Tiro es usualmente mencionada junto con Sidón: Mateo 11: 21ss; 15: 21; Marcos 3: 8; 7: 24, 31; Lucas 6: 17; 10: 13ss). Fue el puerto principal al cual San Pablo llegó en su viaje camino de Jerusalén – en el tiempo de Pablo, ya existía una comunidad cristiana en Tiro (Hechos, 21: 3-7).

e) Sidón: Hebreo “shidon,” de significado desconocido, la moderna ciudad de Saida, unos 47 kms, al Sur de Beirut, y unos 40 kms. al Norte de Tiro. La ciudad se remonta hacia el 1500-2000 A.C. Es mencionada en el Antiguo Testamento en diversos textos: Génesis 10: 15; 49: 13; 2 Samuel 24: 6; Jueces 18: 28; 1 Reyes 17: 9; Isaías 23; 2, 4, 12; Jeremías 47: 4; Ezequiel 28: 20-23 y otros textos. Jesús llega hasta los límites de Tiro y Sidón (Mateo 15: 21; Marcos 3: 8; 7: 24, 31; Lucas 6: 17).

2) Jesús condena a Betsaida y Corazín por su falta de fe, por no reconocer en sus milagros, especialmente los milagros de sanación, la presencia del Mesías, con el poder de Dios, en medio de ellos – “Milagros” – en griego, “dynameis,” obras de poder, del señorío de Dios, presente en Jesús, sobre las fuerzas del mal, de la enfermedad, de todo lo que aflige y hiere la integridad de la persona humana,

3) El uso del griego “dynamis” para significar “milagros,” en este texto, es significativo. Los Evangelios usan diferentes palabras para designar los milagros de Jesús:

- a) “Thauma,” o “Thaumastos,” obras de pasmo y asombro,
- b) “Ergon,” “Erga,” sencillamente, “obras”
- c) “Paradoxos,” “Paradoxa,” obras estupendas, casi imposibles de concebir por la razón humana (de ahí la palabra “paradoja”).
- d) “dynamis” es, propiamente, “obra (u obras) de poder,”

4) ¿Qué nos dice esta indignación de Jesús ante las mentes y espíritus deliberadamente obtusos de los habitantes de Corazín, Betsaida y Cafarnaún? ¿Por qué la comparación con Tiro y Sidón, ciudades paganas?

a) Seguramente, deben haber resonado en los oídos de su hostil audiencia el relato del profeta Jonás, enviado para prevenir a los habitantes de Nínive - ciudad pagana, al margen de la Revelación de Dios a Israel - que su ciudad será destruida si no hacen penitencia y se convierten. Los ninivitas escuchan a Jonás, hacen penitencia y son perdonados (Jonás 3: 5ss) –El vestirse de sayal, túnica de material tosco e irritante, y sentarse sobre ceniza, era una práctica simbólica de penitencia común atestiguada en las Escrituras (Jonás 3: 6; Isaías 58: 11; Daniel 9: 13).

b) Lucas resume el llamado profético de Jesús en una palabra: “conversión” – el griego “metanoia” es una de los pocos vocablos griegos del Nuevo Testamento que ha adquirido una cierta condición de palabra habitual en homilías y meditaciones parroquiales – me atrevo a decir que la mayoría de los fieles asistentes a Misas los domingos, han escuchado esta palabra desde el púlpito o en las reflexiones de los Boletines parroquiales.

c) De suyo, el Nuevo Testamento, en el texto griego original, usa dos palabras para hablar de “conversión /penitencia” – “metanoia” y “epistrophe” – las dos tienen un sentido parecido – pero bien sea una o la otra, el tema clave aquí, para Lucas, es conversión (cf. Lucas 11: 32; 13: 3, 5; 15: 7; 16: 30).

d) PERO el contraste en Lucas es aún más pronunciado: Corazín, Betsaida y Cafarnaún caen bajo la indignada denuncia de Jesús, porque él ha predicado en esos pueblos de Galilea - El ministerio público de Jesús comienza en

Galilea, donde hace “dynamis” (plural de “dynamis”) - obras de poder, es decir, obras que revelan que en él, Jesús de Nazaret, el Dios de Israel se ha revelado plena y totalmente, como el Dios Creador, el Dios que es Padre (Isaías 63: 16-17), el Dios de la Alianza; son obras que revelan a Jesús como el Mesías enviado, el Profeta escatológico, la última y más radical Palabra de Dios pronunciada en la historia humana – y no han creído.

5) ¿Por qué no han creído? La denuncia de Jesús contra Cafarnaún, su ciudad de residencia, resuena en simetría literaria con la denuncia y lamentación contra Corazín y Betsaida: “Y tú, Cafarnaún, ¿pretendes encumbrarte hasta el cielo? ¡Pues hasta el Hades te hundirás!” – Hay ecos irónicos de la “exaltación” de Jesús en el Evangelio de Juan: Juan 8: 28; 12: 32 - ¡La exaltación de Jesús – lo opuesto de la exaltación de Cafarnaún! – el griego “hypsoo” se usa en ambos casos - Jesús será exaltado en la Cruz . . .

a) El “Hades,” palabra griega que traduce el Hebreo “sheol,” representa el mundo inferior, subterráneo – en las mitologías antiguas, incluyendo el primitivo pensamiento israelita, el mundo estaba estructurado en tres niveles: los cielos, la tierra, y el mundo de abajo. El mundo inferior consistía de un océano subterráneo, por debajo del cual estaba el sitio de los muertos, el Sheol propiamente.

b) En el pensamiento del Antiguo Testamento, hasta poco antes del tiempo de Jesús (con anticipos en el libro de Job, y en algunos Salmos: 49, 73), el Sheol, o Hades, en las traducciones griegas, es el sitio común a donde van a parar todos los muertos, los buenos y los malos: Génesis 37: 35; 42; 38; Salmo 88 5-13; Isaías 14: 9-11; 28; 15, 18; Ezequiel 32: 17- 32; Job 14: 3; Oseas 3: 14; 1 Samuel 2: 6; 2 Samuel 22: 6; Jonás 2; 3ss, Proverbios 1 5: 11; 23: 14; y numerosos otros textos.

c) En el Nuevo Testamento, heredero de la naciente creencia en una vida más allá de la muerte donde los fieles son recompensados, y los impíos, condenados, se añade el concepto de la Gehenna – es básicamente la forma Hebrea del Valle de Ben-Hinnon, al sur de las murallas de Jerusalén, donde en tiempos antiguos los israelitas quemaban niños vivos en honor del Dios Baal, y luego se convirtió en un sitio propicio para tirar la basura, y quemarla por la noche – desde las murallas de la ciudad, los israelitas veían las llamas, que les sugería el lugar de castigo, el infierno.

d) En Lucas 16: 23, Hades y Gehenna son identificados como sitios de tormento – en el libro del Apocalipsis, que refleja una Cristología más

desarrollada, Jesús, Resucitado, tiene poder sobre las llaves del Hades (Apocalipsis 1: 18), En Mateo 16: 18, Jesús le promete a Pedro que las fuerzas del Hades no prevalecerán contra su Iglesia . . .

6) Y este es el tema clave en torno al cual gira la llamada de Jesús a la conversión. La arrogancia de estas ciudades galileas, donde Jesús ha predicado, sanado, hecho presente el poder del Padre y de su Reino, les lleva a rechazar a Jesús. Si en Tiro y Sidón, ciudades paganas, se hubieran manifestado estos “dynameis,” poderes de Dios, su señorío de amor y de justicia sobre la historia humana, se hubieran convertido.

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

) Las palabras tomadas de la Autobiografía de Santa Teresa de Jesús, citada arriba, al comienzo de esta Reflexión, lo dice todo, ¡Todo! – con ese flujo insuperablemente poético, Cristocéntrico, como sólo la poesía de una mística sin par puede definirlo! – La humildad de entrar en comunión apasionada y vulnerable con la humanidad crucificada de Jesús - ¡nuestro buen amigo! – como nos dice Teresa.

3) La peregrinación de Teresa de Ahumada a convertirse en Santa Teresa de Jesús fue amarga y dolorosa. Confundida e intimidada por directores espirituales incompetentes que le decían que su proclividad a adorar la humanidad de Jesús era cosa del demonio, que si quería de verdad ascender por la escala de la perfección, tenía que dejar atrás todo lo material, incluyendo la humanidad de Jesús, induce en esta mujer de espíritu indomable una reacción: “¡No! ¡No me van a persuadir que deje de orar y abrazar la Humanidad de Cristo . . . !

4) ¿Qué tiene que ver esto con nuestro Evangelio de hoy? Jesús increpa a Cafarnaún, y las otras dos ciudades, Corazín y Betsaida, por una ceguera culpable, provocada por su arrogancia, que los incapacita para ver en Jesús, un profeta de Galilea, ¡de Nazaret! – pueblo insignificante, de unos 400 `pobladores, perdido en las lomas de Galilea – al Mesías, al Hijo de Dios en la carne - No un caudillo al estilo de los Macabeos, orgulloso, altivo, presto a liberar a Israel de la opresión humana, no un juez definitivo de la Ley - ¡No!”! ¡Un galileo de Nazaret! ¡Imposible! (cf. Marcos 6: 6: 3-4; Lucas 4: 16-30).

5) ¿Dónde encontramos el rostro de Jesús, nosotros, hoy en día? ¿Ahí donde Jesús nos espera? ¿En los más pobres de los pobres, en los marginados por nuestras sociedades y parroquias opulentas, en los hambrientos? ¿O acaso en aquellos que ostentan el poder, el dinero, la fama, el aplauso? ¿Nos exaltamos nosotros, y

nuestras comunidades de fe, hasta el cielo, en un vuelo de abominable arrogancia, complaciéndonos en nuestros mitos e ilusiones de creer en un Jesús, producto de nuestra enfermiza imaginación, de nuestros narcisismos parroquiales, un Jesús que no es sino el siniestro ángel guardián de nuestros privilegios?

6) O, siguiendo la pista del auténtico Jesús, el Jesús de los Evangelios, el Jesús que ha hecho una opción preferencial por los pobres, despreciados y hambrientos, por todos los crucificados de la historia, ¿buscamos la exaltación verdadera de Jesús, la exaltación de la Cruz donde todo se renueva, todo se redime, donde Jesús nos revela, de una vez y para siempre, los verdaderos espacios del perdón, de la “metanoia,” ¿de la conversión, tal y como Corazín, Betsaida y Cafarnaún fueron arrogantemente incapaces de hacerlo, tal y como Tiro y Sidón lo hubieran hecho, tal y como nosotros estamos invitados a hacerla? - Una conversión apasionada, vulnerable, ¡humilde!, riesgosa y liberadora ¡hacia el Corazón abierto de Jesús!

7) “Mientras más se abaja el corazón, más lo sube Dios”- ¡Santa Teresa de Jesús nos da la exégesis definitiva del Evangelio de hoy! - Entre dos exaltaciones - ¡La exaltación de la mezquindad del espíritu, la obsesión con el poder y la riqueza, y frente por frente, la exaltación de la Cruz!